

La traducción de los colores en italiano y en español

MARTA GALIÑANES GALLÉN
Universidad de Sassari (Italia)

Me llamo Marta Galiñanes Gallén. Soy licenciada en Filología Hispánica por la Universidad de Castilla-La Mancha y doctora en Lenguas y Literaturas Extranjeras por la Universidad de Sassari (Italia). Trabajo como ayudante de Lengua española en la Facultad de Letras de la Universidad de Sassari. Mis investigaciones se centran en la didáctica de la lengua española, bibliografía y la presencia del español en Cerdeña.

RESUMEN: De todos es sabido que las diferentes civilizaciones tienen una visión particular de las experiencias humanas y del mundo. La idea que cada pueblo tiene de la realidad abstracta y concreta, o simplemente la Visión del Mundo, es diferente, por eso expresamos que hay varias culturas. Uno de los problemas que los estudiosos tratan con frecuencia es el de la traducibilidad de las diferencias producidas por la organización particular que cada lengua hace de la experiencia. Por esto, el traductor tiene que ser consciente del particular uso que se puede hacer de un término dentro de una frase, frase que a su vez tiene que considerar en su relación estructural con otras frases y en su contexto cultural. Este problema atañe de manera particular a los colores, que sufren distintas subdivisiones según las distintas culturas, colores que, además, presentan un simbolismo implícito, lo que origina una serie de locuciones y frases hechas, ante las que el traductor, a veces, no sabe cómo actuar ante esta dificultad, poca ayuda se encuentra en los diccionarios, por lo que hay que confiar en otro tipo de trabajos. Con mi trabajo intento explicar cómo dos lenguas afines como el español y el italiano aprehenden el sistema cromático y la simbología distinta que éste adquiere en ambas lenguas.

INTRODUCCIÓN

De todos es sabido que las diferentes civilizaciones tienen una visión particular de las experiencias humanas y del mundo. La segmentación que la mente hace de la realidad no es igual en todas las civilizaciones o en todas las partes del globo. La idea que cada pueblo tiene de la realidad abstracta y concreta, o simplemente la Visión del Mundo, es diferente, por eso expresamos que hay varias culturas. Normalmente, somos conscientes de las diferencias culturales que se reflejan en determinadas posturas (o sea, los alemanes son disciplinados, los latinoamericanos son simpáticos, los orientales son reservados, los italianos son mentirosos, etc.), aunque, a menudo, se trata de tópicos en su mayor parte. Por el contrario, somos menos conscientes del hecho de que las diferencias culturales se muestran también en la lengua, ya que condicionan las estructuras y la mecánica de ésta; así, un alumno italiano que haya aprendido el español seguramente no se dará cuenta de que cuando lo habla muchas veces sigue usando y aplicando modelos de comunicación no españoles.

Cada vez más, el español coloquial, el español oral, es considerado "el español". No sólo eso, sino que el español que se enseña y aprende como L2 se basa en ese "español oral". La razón es lingüísticamente clara: la lengua es vehículo de interacción y la oralidad es su manifestación inmediata. Pero conocer el lenguaje no es sólo conocer las reglas

gramaticales, el vocabulario y la pronunciación, sino que hay algo más: no basta con adquirir competencia lingüística, hay que alcanzar la competencia comunicativa. No basta con que el alumno sea capaz de construir frases correctas; tiene que ser capaz de comunicarse. Por eso hay que prestar atención también a otros factores extralingüísticos, socioculturales, tales como los gestos, las costumbres y otras manifestaciones culturales, cuyo conocimiento es imprescindible para que el extranjero sea capaz de comunicarse en la L2.

Uno de los problemas que los estudiosos tratan con frecuencia es el de la traducibilidad de las diferencias producidas por la organización particular que cada lengua hace de la experiencia. Al ser percibida la lengua como un sistema de relaciones interdependientes, un término actúa en español dentro siempre de una relación estructural particular. Saussure¹ distinguía entre relaciones sintagmáticas (o horizontales) que se dan entre una palabra y las otras presentes en la misma frase, y paradigmáticas (o verticales) que aparecen entre la palabra y la estructura lingüística. Por lo tanto, el traductor tiene que ser consciente del particular uso que se puede hacer de un término dentro de una frase, frase que a su vez tiene que considerar en su relación estructural con otras frases y en su contexto cultural. Este problema atañe de manera particular a los colores, que sufren distintas subdivisiones según las distintas culturas, colores que, además, presentan un simbolismo implícito, lo que origina una serie de locuciones y frases hechas, ante las que el traductor, a veces, no sabe cómo actuar ya que "Fórmulas fijas de una lengua, las estructuras idiomáticas no se pueden traducir literalmente porque su significado no es fácilmente analizable; se utilizan, además, frecuentemente tanto en el lenguaje hablado como en el escrito, porque responden a la exigencia de plasmar los conceptos abstractos en las imágenes de la vida cotidiana y son indispensables en la exigencia de economía de una lengua."² Ante esta dificultad, poca ayuda se encuentra en los diccionarios, cuya labor, como dice Newmark³ es "indicar los campos semánticos de las palabras y, por medio de colocaciones, sus principales sentidos o acepciones", es decir, tendrían que recoger todos los usos que una palabra o giro idiomático adquiere en el conjunto de todas las frases o enunciados de que ha formado parte, lo cual, como es obvio, es materialmente imposible, por lo que hay que confiar en otro tipo de trabajos.

En general, se puede decir que tanto el italiano como el español aprehenden el sistema cromático del mismo modo, es decir, tienen el mismo reparto de colores fundamentales; pero, como veremos a continuación, estos colores no presentan la misma simbología, lo que se demuestra por la falta de isomorfismo entre las locuciones, giros y frases hechas de las dos lenguas. En síntesis: si he querido estudiar los sentidos que un determinado color adquiere

1 F. de SAUSSURE, *Curso de lingüística general*, Barcelona, Akal, 1980; p. 173.

2 M. ROMERO, A. ESPA, "Problemas lingüísticos y extralingüísticos en la traducción de lenguas afines", en *Especulo*, Revista de Estudios literarios. Universidad Complutense de Madrid, número 29, marzo 2005-junio 2005, http://www.ucm.es/info/especulo/numero29/L_afines.html, p. 6.

3 P. NEWMARK, *Manual de traducción*, Madrid, Cátedra, 1992, p. 35.

en un contexto concreto, ha sido porque no es corriente que aparezcan también acompañando a la palabra que designa el mismo color en la otra lengua.

1. BLANCO / BIANCO

Ambos adjetivos parten del antiguo alemán *Blank* y se aplican “[...] al color, por ejemplo de la nieve, suma de todos los del espectro, y a las cosas que lo tienen”⁴. A partir de este color, se forman una serie de estructuras isomórficas en las dos lenguas como:

pane, vino bianco / esp.: *pan, vino blanco*

notte in bianco / esp.: *pasar la noche en blanco*

consegnare il foglio in bianco / esp.: *entregar la hoja en blanco*

razza bianca / esp.: *raza blanca*

firmare in bianco / esp.: *firmar en blanco*

lasciare degli spazi bianchi / esp.: *dejar espacios en blanco*

sposarsi in bianco / esp.: *casarse de blanco*

oro bianco / esp.: *oro blanco*

dare carta bianca a qualcuno / esp.: *dar carta blanca*

farina bianca / esp.: *harina blanca (de trigo)*

i bianchi / esp.: *ejército blanco*

Todas estas estructuras isomórficas –independientemente de los cambios de preposición, condicionados por la gramática de cada lengua– se deben a la misma interpretación que de su ambiente hacen los hablantes, así como a hechos histórico-sociales, que aparecerán en casi todos los colores. Por ejemplo, en las dos lenguas se usa *pasar la noche en blanco* / *notte in bianco*. El origen de esta frase hay que buscarlo en la vigilia que observaban los aspirantes a la orden de caballería. Esa noche velaban las armas, con una túnica blanca y habiendo recibido los sacramentos de la confesión y la eucaristía.

Frente a estas estructuras isomórficas, encontramos otras que no se corresponden en las dos lenguas, del italiano al español:

formica bianca / esp.: *termita*

fare i capelli bianchi in un lavoro / esp.: *dedicar toda la vida, todo su empeño al trabajo*

far venire i capelli bianchi a qualcuno / esp.: *dar quebraderos de cabeza*

4 M. MOLINER, *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos, 1991, vol. I, p. 383.

di punto in bianco / esp.: *de repente, inesperadamente*

bianco dell'uovo / esp.: *clara del huevo*

essere bianco / esp.: *ser inocente*

giornata bianca / esp.: *día favorable*

pesce, riso, pasta in bianco / esp.: *pescado, arroz, pasta hervida y sin condimento*

omicidio bianco / esp.: *accidente de trabajo*

vedove bianche / esp.: *mujeres cuyos maridos, por motivos de trabajo, pasaban largas temporadas fuera de casa*

matrimonio bianco / esp.: *no consumado*

colletti bianchi / esp.: *empleados, administrativos*

settimana bianca / esp.: *vacaciones invernales, en la nieve*

risultato bianco / esp.: *empate*

bucato bianco / esp.: *colada de lencería*

morte bianca / esp.: *muerte por asfixia debida a la presencia de óxido de carbono, por congelación o por los efectos de la anestesia*

telefoni bianchi / esp.: *tipo de películas italianas de los años 30, que no reflejaban la realidad sociopolítica del país en esa época. Por extensión, los años 30*

O del español al italiano:

dar en el blanco / it.: *colpire il centro, il bersaglio*

en blanco / it.: *avere un lapsus, andare in bianco*

espada en blanco / it.: *sguainata*

de punta en blanco / it.: *tutto tirato*

blanco de miedo / it.: *giallo di paura*

blanco como la cera / it.: *giallo come la cera*

estar sin blanca / it.: *essere al verde*

Todas estas frases son distintas porque están condicionadas por las costumbres, la historia, la política, etc., de los dos países. Así, las expresiones *estar sin blanca* y *de punta en blanco* tienen su explicación en la historia española. La "blanca" era una moneda de plata, acuñada durante el reinado de Pedro I, que fue perdiendo peso y calidad hasta llegar al reinado de Felipe II. Por eso, *estar sin blanca* era carecer de lo mínimo imprescindible. Por su parte, *de punta en blanco* tiene su origen en la frase "ir armado de punta en blanco", es decir, armado de pies a cabeza con todas las armas desnudas preparadas para el combate.

Como era de esperar, la simbología de *bianco* / *blanco* no coincide plenamente. En las dos lenguas tiene un valor de legitimista, de acuerdo con lo establecido (*ejército blanco*) y de limpieza, pulcritud y hermosura (*mani bianche*; *de punta en blanco*); pero en italiano también indica la inocencia (*essere bianco*), algo propicio (*giornata bianca*), el esfuerzo y la preocupación (*far venire i capelli bianchi*) y un suceso que no se acaba, que no llega a su fin o que no sigue las reglas comunes en su desarrollo (*omicidio bianco*, *vedove bianche*, *matrimonio bianco*); mientras que en español puede señalar la verdad y la sabiduría (*dar en el blanco*), puede dar idea de algo imperfecto (*en blanco*), y puede indicar el miedo (*blanco de miedo*).

2. AZUL / BLU

Azul deriva del árabe vulgar *lazurd*, mientras que *blu* procede del francés *bleu*. Ambos significan "[...] color como el del cielo o el mar, que es el quinto del espectro, entre el verde y el añil"⁵. Las estructuras isomórficas con este color son:

avere il sangue blu / esp.: *ser de / tener sangre azul*

caschi blu / esp.: *cascos azules*

Pocas y, como siempre, encuentran una historia común en ambas lenguas. Por ejemplo, *ser de sangre azul* nace debido a la blancura de la piel de los aristócratas, que dejaba ver el color azulado de sus venas frente al pueblo, que tenía la piel tostada y curtida por el sol.

Dentro de las expresiones no isomórficas están:

prendersi una fifa blu / esp.: *pillarse un susto de muerte*

essere tutto blu / esp.: *estar lleno de morados o cardenales*

avere le labbra blu / esp.: *tener los labios lívidos*

errore blu / esp.: *error grave en la corrección de los ejercicios escolares*

auto blu / esp.: *coche oficial*

colletti blu / esp.: *obreros*

Las estructuras anisomórficas del español al italiano son:

banco azul / it.: *seggio parlamentare*

poner de oro y azul / it.: *farlo nero*

zona azul / it.: *zona disco*

⁵ *Ibidem*, vol. I, p. 323.

planeta azul / it.: Pianeta Terra

Existe, además, otra diferencia, y es que mientras el español tiene como término base el *azul* y señala las distintas tonalidades modificando este color con otro sustantivo o adjetivo, el italiano sustituye directamente *blu* por *azzurro*, lo que origina el anisomorfismo en expresiones como:

occhi azzurri / esp.: *ojos azules*

cielo azzurro / esp.: *cielo azul*

mare azzurro / esp.: *mar azul*

Costa Azzurra / esp.: *Costa Azul*

El *azul* en italiano indica el miedo (*fifa blu*), el frío (*labbra blu*), los hematomas (*essere tutto blu*). En ambas lenguas, la nobleza (*avere il sangue blu*). El español lo considera también el color de la vida (*planeta azul*) y el de la crítica (*poner de oro y azul*).

3. AMARILLO / GIALLO

Amarillo deriva del latín *amarellus*, derivado de *amarus*, y *giallo* del francés *jalne*. El *amarillo* "se aplica al color que está en tercer lugar en el espectro solar, que es, por ejemplo, el de la cáscara del limón, y a las cosas que lo tienen"⁶. Antes de analizar las expresiones que con este color se encuentran en las dos lenguas, quisiera decir que, normalmente, en estas expresiones, el *amarillo* es el color del objeto al que acompaña, a diferencia de los otros colores.

Las estructuras isomórficas son:

razza gialla / esp.: *raza amarilla*

oro giallo / esp.: *oro amarillo*

febbre gialla / esp.: *fiebre amarilla*

pericolo giallo / esp.: *amenaza amarilla*

bandiera gialla / esp.: *bandera amarilla*

essere giallo come un limone / esp.: *estar amarillo*

denti gialli / esp.: *dientes amarillos, amarillentos*

Como estructuras anisomórficas del italiano al español:

⁶ *Ibidem*, vol. I, p.158.

giallo dell'uovo / esp.: *yema de huevo*

giallo come la cera / esp.: *blanco como la cera*

diventare giallo di paura / esp.: *blanco de miedo*

essere giallo dalla rabbia / esp.: *estar rojo de ira*

il giallo della rosa / esp.: *el polen de la rosa*

un libro / un romanzo giallo / esp.: *novela de misterio*, y, por extensión: un giallo / esp.: un misterio

un giallo rosa / esp.: *novela sentimental, policiaca*

Como demuestran las estructuras anisomórficas entre las dos lenguas, este color en italiano es el color del miedo, de la cólera, del misterio y de la traición. En ambas lenguas señala un posible peligro (*pericolo giallo*). En español, es el color de la envidia y de la mala suerte, sobre todo en el campo de las artes, y, durante los Siglos de Oro, fue el color de los enamorados.

4. NEGRO / NERO

Tanto *nero* como *negro* parten del adjetivo latino de tres terminaciones *niger, nigra, nigrum*. "Se aplica a las cosas que no tienen color ni luz; como el carbón o la boca de un túnel. Se aplica también a la palabra "color" considerando esa cualidad de las cosas como un color más"⁷.

Hay muchas estructuras isomórficas en las dos lenguas. Así:

acqua nera / esp.: *agua negra*

pane nero / esp.: *pan negro*

oro nero / esp.: *oro negro*

bandiera nera / esp.: *bandera negra*

cronaca nera / esp.: *crónica negra*

mercato nero / esp.: *mercado negro*

avere le unghie nere / esp.: *tener las uñas negras, sucias*

essere d'umore nero / esp.: *estar de humor negro*; y, por extensión: *essere nero* / esp.: *estar negro*

umorismo nero / esp.: *humor negro*

⁷ *Ibidem*, vol. II, p.501.

messa nera / esp.: *misa negra*

nero presentimento / esp.: *negro presentimiento*

continente nero / esp.: *continente negro*

buco nero / esp.: *agujero negro*

Entre las estructuras anisomórficas del italiano al español están:

abito nero / esp.: *traje de vestir, traje oscuro*

caffè nero / esp.: *café solo*

vino nero / esp.: *vino cubierto*

occhiali neri / esp.: *con cristales ahumados*

paramenti neri / esp.: *lutos*

l'uomo nero / esp.: *el hombre del saco*

calunnia nera / esp.: *grave calumnia*

un nero delitto / esp.: *grave delito*

sangue nero / esp.: *sangre infectada*

angeli neri / esp.: *diablos*

voce nera / esp.: *voz cavernosa*

giacchetta nera / esp.: *el árbitro*

brigade nere / esp.: *brigadas fascistas*

camicie nere / esp.: *fascistas*

governo di neri / esp.: *gobierno clerical*

Volvemos a ver como la historia condiciona la simbología de los colores en expresiones como *brigade nere, camicie nere*, que se refieren al periodo fascista italiano y que aluden, como es obvio, al color de la camisa que formaba parte del uniforme de estas brigadas. Del mismo modo, es curioso ver las expresiones *l'uomo nero* y *el hombre del saco* que tienen en su origen la misma figura, es decir, la figura del carbonero que, con la cara tiznada de negro y un saco a la espalda, iba de casa en casa para repartir el carbón.

No hay muchas expresiones españolas con *negro* que el italiano no recoja. Quizá la más interesante es *verse negro para hacer cierta cosa* que se corresponde con *vedersi male per fare [...]*. Se ve que en ambas lenguas el *negro* es el color de la suciedad (*unghie nere / uñas negras*), del crimen (*cronaca nera*), del dolor (*pena negra*), de lo ilegal y lo prohibido (*mercato nero*), de lo oculto (*misa negra*), el color que identifica África (*negro continente*) y

el color del pesimismo y la mala suerte (*tener la negra, umore nero*), en contraposición con el blanco que significa felicidad, o sea, el bien frente al mal, dualidad antiquísima que encontramos ya en la leyenda mitológica de las Parcas: Cloto, Láquesis y Atropos, diosas infernales que presidían el nacimiento, la vida y la muerte de los hombres. Estas divinidades tan representativas hilaban lana blanca para una vida feliz y lana negra para una existencia corta y desdichada.

El italiano, debido a la idea que encierra de sagrado, reserva el *negro* para lo solemne y lo grave (*calunnia nera*), para lo clerical (*governo di neri*) y para el fascismo (*camicie nere*), mientras que en español encierra la idea de dificultad (*verse negro*).

4. ROJO / ROSSO

Rosso deriva del latín *russu(m)*, mientras que *rojo* parte del latín *russeus*. Ambos se aplican “[...] al color como el de la sangre o semejante, que es el primero del espectro solar, y a las cosas que lo tienen”⁸.

Las estructuras isomórficas en las dos lenguas son las siguientes:

essere rosso per la vergogna / esp.: *ponerse, estar rojo*

essere rosso come un gambero / esp.: *ponerse, estar rojo como un cangrejo*

diventare rosso come un peperone / esp.: *ponerse rojo como un tomate*

globulo rosso / esp.: *glóbulo rojo*

bandiera rossa / esp.: *bandera roja*

cooperative rosse / esp.: *cooperativas rojas*

capelli rossi / esp.: *cabello rojo, pelirrojo*

pellerossa / esp.: *piel roja*

Cappucceto rosso / esp.: *Caperucita Roja*

mare Rosso / esp.: *el mar Rojo*

Tras esto, se ve que en ambas lenguas el color *rojo* simboliza la vergüenza (*ponerse rojo*), el calor (*essere rosso come un gambero*) y la revolución y la transformación radical (*bandiera rossa; cooperative rosse*).

Entre las expresiones anisomórficas del italiano al español se encuentran:

⁸ *Ibidem*, vol. II, p. 1053.

camicie rosse / esp.: *voluntarios garibaldinos*

rosso d'uovo / esp.: *yema, amarillo huevo*

errore rosso / esp.: *error muy grave en la corrección escolar*

fanghi rossi / esp.: *residuos industriales*

vedere rosso / esp.: *no ver a causa de la ira*

cinema a luce rossa / esp.: *cine de películas X*

film a luce rossa / esp.: *película verde, pornográfica*

luce rossa / esp.: dicho de todo lo que se relaciona con la pornografía y la prostitución

A la simbología del *rojo* el italiano añade la idea de la sangre y de la cólera (*vedere rosso*), y la de la pornografía, la prostitución (*cinema, film a luce rossa*); en definitiva, la subversión del orden y la violencia. Por su parte, el español añade los sentimientos fuertes de la pasión, de la excitación y del calor en estructuras como:

al rojo / it.: *infiammato*

al rojo vivo / it.: *incandescente, infiammato*

al rojo blanco / it.: *calore bianco*

5. VERDE / VERDE

Parten los dos adjetivos del latín *viridem*. El *verde* es el "color simple que se encuentra en el espectro de luz blanca entre el amarillo y el azul. Es, por ejemplo, el color del follaje"⁹.

Pocas son las coincidencias en este color entre estas dos lenguas. Así, las estructuras isomórficas son:

zona verde / esp.: *zona verde*

tappeto verde / esp.: *tapete verde*

la verde Irlanda / esp.: *la verde Irlanda*

Europa verde / esp.: *Europa verde*

legumi verdi / esp.: *legumbres verdes, frescas o tiernas*

salsa verde / esp.: *salsa verde*

verde azzurro / esp.: *azul verdoso*

⁹ *Ibidem*, vol.II, p.1508.

Es curioso observar que las dos lenguas ven el *verde*, en sentido positivo, como símbolo de la naturaleza, del buen augurio y del frescor.

En las estructuras anisomórficas del italiano predomina la negatividad. De este modo, se dice:

essere verde per la paura / esp.: *blanco, pálido de miedo*

essere verde per la rabbia / esp.: *estar rabioso*

essere verde per l'invidia / esp.: *amarillo de envidia*

far vedere i sorci verdi / esp.: *asombrar con acciones increíbles, poner a alguien en un aprieto o asustar a alguien*

essere al verde / esp.: *estar sin blanca*

pero también encontramos:

verde pubblico / esp.: *zona verde*

gli anni verdi / esp.: *la juventud*

avere il pollice verde / esp.: *tener buena mano para las plantas*

fanghi verdi / esp.: *sedimentos marinos*

donde se insiste en el *verde* como color de la naturaleza, de la juventud y de la vida. Las estructuras anisomórficas del español al italiano son las siguientes:

cerezas verdes / it.: *ciliegie acerbe*

judías verdes / it.: *faggiolini*

estar verde / it.: *essere acerbo*

viejo verde / it.: *vecchio sporcaccione*

chiste verde / it.: *barzulletta salata, sporca, spinta*

darse un verde / it.: *fare una scorpacciata*

en verde / it.: *allo stato ceroso*

están verdes / it.: *Nondum matura est. Come la volpe e l'uva*

poner verde a alguien / it.: *Dirne di tutti i colori*

a buenas horas, mangas verdes / it.: *Il soccorso di Pisa. Chiudere lo stallo quando i buoi sono fuggiti. Del senno del poi ne sono piene le fosse*

vení el villano vestido de verde / it.: *Cercare di convincere qualcuno con l'inganno*

El español añade la idea de inmaduro, en sentido literal y en el figurado (*cereza verde, estar verde*), la idea de permisividad y la subversión (*viejo verde, chiste verde*) y el engaño con la frase *venía el villano vestido de verde*, expresión que se utiliza cuando una persona descubre que, mediante argucias, se ha pretendido que acepte como bueno algo que presentándosele objetivamente sería inaceptable. Su origen se halla en una agudeza atribuida a Isabel I, a quien no le gustaba el ajo. En una ocasión, se dice que se lo sirvieron en un plato, intentando disimularlo mezclado con perejil. Al darse cuenta, la reina exclamó: "Venía el villano vestido de verde". Este color también muestra la imposibilidad de realizar algo o de realizarlo en su momento (*están verdes*), significado que aparece en *a buenas horas, mangas verdes*, expresión que indica, en sentido peyorativo, el auxilio que llega tarde o el reconocimiento de los méritos a destiempo, la cual tuvo su origen en la fama de impuntualidad en el socorro que el cuerpo de seguridad de los Cuadrilleros de la Santa Hermandad, cuyo uniforme tenía las mangas verdes, tuvo durante el siglo XVI. Por otra parte, *verde* se aplica en español a las verduras tiernas (*judías verdes*), frente al italiano que utiliza uno de sus recursos más frecuentes, el diminutivo (*faggiolini*).

6. MORADO / VIOLA

Viola se dice de "un colore intermedio fra il turchino e il rosso, caratteristico dei fiori della viola mamola"¹⁰. Parte del latín *violam*, mientras que *morado* se forma a partir de la palabra "mora" y el sufijo "-ado".

Son pocas las expresiones con este color. En español, el *morado* es símbolo de la abundancia (*ponerse morado*), de los golpes y la violencia (*tener un morado*) y de la dificultad (*pasarlas moradas*); mientras que en italiano es el color de la mala suerte, sobre todo en el campo de las artes, quizá por influencia de la simbología cristiana que identifica el *morado* con el color de la penitencia y de la Semana Santa, época en que los teatros permanecían cerrados. En este sentido, equivale al español *amarillo*.

BIBLIOGRAFIA

Arcaïni, E., 1988, "Universaux chromatiques et relativisme culturel. Analyse contrastive: domaines français et italien", en *Repères*, Roma, DORIF-Università ed.

Arias, C., 1994, *Estructura semántica de los adjetivos de color en los tratadistas latinos de agricultura y parte de la Enciclopedia de Plinio*, Cádiz, Servicio de publicaciones Universidad de Sevilla.

Calles, J., 2002, *Refranes, proverbios y sentencias*, Madrid, LIBSA."

Corominas, J., Pascual, J.A., 1980, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos.

Cortelazzo, M., Zollio, P., 1984, *Dizionario etimologico della lingua italiana*, Bologna, Zanichelli.

10 N. ZINGARELLI, *Il nuovo Zingarelli. (Vocabolario della lingua italiana)*, Bologna, Zanichelli, 1991, p.2152.

Espejo Muriel, M^a M., 1990, *Los nombres de los colores en español. Estudio de lexicología estructural*, Granada, Servicio de publicaciones Universidad de Granada.

García Yebra, V., 1994, *Traducción: historia y teoría*, Madrid, Gredos.

Moliner, M., 1991, *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos, 2 vols.

Morales y Marín, J. L., 1984, *Diccionario de iconología y simbología*, Madrid, Taurus.

Newmark, P., 1992, *Manual de traducción*, vers. esp. de V. Moya, Madrid, Cátedra.

Romero, M., Espa, A., 2005, "Problemas lingüísticos y extralingüísticos en la traducción de lenguas afines", en *Espéculo*, Revista de Estudios literarios. Universidad Complutense de Madrid, número 29, marzo 2005-junio 2005,
http://www.ucm.es/info/especulo/numero29/l_afines.html

Saussure, F. de, 1980, *Curso de lingüística general*, vers. esp. de M. Armiño, Madrid, Akal.

Zingarelli, N., 1991, *Il nuovo Zingarelli. (Vocabolario della lingua italiana)*, Bologna, Zanichelli.